

Textos del encuentro y películas contemporáneas

Algunas consideraciones pedagógicas

*Rosamel Benavides**

El siguiente ensayo no representa el producto final de una investigación sino, más bien, una reflexión sobre la condición de los indígenas en Norte, Centro y Sudamérica después de quinientos años de imposiciones sociopolíticas y culturales.

Además, este ensayo propone una contemporaneización de la cuestión indígena. Traemos al primer plano de la actualidad algunos de los primeros textos producidos durante y después del llamado encuentro, y los comparamos con textos recientes a fin de establecer una trágica continuidad en cuanto a las condiciones amerindias. Así, este ensayo reacciona contra la investigación puramente académica sobre esos quinientos años. Aunque la comunidad académica puede señalar prontamente los méritos y defectos de algunos textos y las maldades del conquistador español, una gran parte de esta comunidad ha guardado un sospechoso silencio cuando se trataba de

Una gran parte de la comunidad académica ha guardado un sospechoso silencio.

* Investigador del Departamento de Lenguas Extranjeras de Humboldt State University, Arcata, California. Traducción de Paloma Villegas

fijar las responsabilidades presentes en cuanto a las mismas y antiguas condiciones que aún prevalecen en América.

Por último, intentamos integrar el cine y algunos textos que pertenecen a la literatura, la historia y el testimonio, para tratar el tema del encuentro en el salón de clases. Continuamos el diálogo abierto por algunas películas contemporáneas que han tratado las cuestiones relativas al encuentro desde diversas perspectivas. Así, esta reflexión es también una propuesta pedagógica y curricular para la celebración de los quinientos años.

Las películas pueden utilizarse como marco de referencia para plantear los temas del encuentro. Cada película sugerida aquí presenta un enfoque distinto del tema de los españoles y los amerindios. *Aguirre la ira de Dios*, producida en 1973, es una magnífica película para abrir el diálogo sobre las motivaciones del conquistador español: la fama, el poder, el oro y el marco legal-moral de la empresa. *La misión*, producida en 1986, nos lleva a ocuparnos de la ideología y la religión tal como se practicaron durante la primera etapa del encuentro: la utopía jesuita del buen salvaje y las Américas como el paraíso terrenal. *El Norte*, producida en 1984, vincula el pasado y el presente de la condición indígena en América Latina: el estatus de sirvientes/esclavos de los indios, su explotación, su búsqueda de un espacio de libertad y paz, y la imposibilidad de lograr la paz y la libertad en nuestra realidad actual de Norte, Centro y Sudamérica. Estas tres películas crean una base dramática para entender mejor al amerindio de nuestro tiempo.

Además, la inclusión de películas como referentes de los acontecimientos históricos trae a la superficie el concepto de "acontecimiento" y su documentación. ¿Cómo se reconstruyen los acontecimientos? Aquí podemos discutir la complejidad, la

ideología y la tecnología activadas al documentar y/o recrear los acontecimientos históricos. Es necesario recordar y poner en cuestión la forma en que utilizamos el lenguaje y la intención a que obedece la documentación histórica cuando nos ocupamos de los acontecimientos. J. Klor de Alva está muy consciente de esta premisa cuando señala en su prólogo a *The Broken Spears* (La visión de los vencidos) que:

Como es bien sabido aunque rápidamente olvidado, los vencedores escriben generalmente la historia. Los vencidos son generalmente silenciados o, si esto es imposible, se les menosprecia como mentirosos, se les censura como traidores o se les permite circular inofensivamente en el espacio cerrado de los derrotados. (xi)

Los vencedores escriben generalmente la historia. Los vencidos son generalmente silenciados.

La creencia que subyace a nuestra reflexión es que existe una continuidad histórica entre el pasado y el presente. Una continuidad sostenida por lo menos en dos pilares: una aniquilación sistemática de la comunidad india y una resistencia sistemática del pueblo indígena a ser exterminado. Ésta ha sido la condición indígena durante los últimos quinientos años. Además, esta situación se ha visto problematizada por el dinámico cambio de poder entre los diversos grupos, blancos/mestizos, desde la independencia de las naciones americanas respecto de España e Inglaterra. Uno debe recordar constantemente que para el imperio español la cuestión indígena en América quedó formalmente resuelta cuando perdió, una por una, sus colonias. Durante los últimos ciento ochenta años la realidad social amerindia ha estado en manos de los americanos blancos y mestizos: "nosotros", "yo". Y desde ese remoto momento, la dramática realidad de los amerindios no se ha resuelto, muy por el contrario. Recordemos algunas nociones populares de principios del siglo XIX tales como la "pacificación". La pacifi-

Existe una aniquilación sistemática de la comunidad india y una resistencia sistemática del pueblo indígena a ser exterminado.

cación casi exterminó a los indios ranquel de Argentina o a los mapuches y patagones del sur de Chile. Los cazadores que participaron en esas campañas recibían recompensas monetarias con sólo mostrar las orejas de un indio, clara prueba de que lo habían matado.

¿Por qué vinieron los españoles a América?

A estos soldados les atraen la fama, las riquezas y el poder,

Aguirre la ira de Dios es una película que se ocupa de la motivación. ¿Por qué vinieron los españoles a América? El relato, que se sitúa en la selva del Perú en 1560, sigue a una expedición de soldados que buscan El Dorado, una ciudad que se creía hecha de oro. El director alemán Werner Herzog hace una dramática interpretación de la experiencia, registrada en un diario por el padre Gaspar Carvaja. Cuando la expedición se pierde en la selva, sus motivaciones básicas quedan al descubierto. A estos soldados les atraen la fama, las riquezas y el poder; sin embargo, todos estos elementos están socialmente contruidos ya que sólo son válidos en el contexto sociocultural del grupo. Por lo tanto, en medio de la desesperación, Lope de Aguirre mata al oficial al mando, hecho frecuente durante la conquista, y nombra como rey del imperio de El Dorado a uno de sus soldados. A partir de este momento, la legalidad de las acciones del grupo queda autorreferida. Es decir, se dictan leyes conforme es necesario beneficiar las acciones y justificar la moralidad. La historia se desarrolla en un escenario salvaje: el inhóspito paisaje de América y la incesante guerra de resistencia de los indígenas, que volverá loco a Aguirre. Así, la película retrata no sólo uno de los impulsos básicos de los conquistadores españoles sino también el impacto que su visión de la realidad tuvo sobre América. En la confrontación de las dos realidades, los soldados españoles pierden la razón y finalmente la vida.

Es posible ver una continuidad entre la búsqueda de Aguirre y la motivación básica de Colón. En

Cecil Jane, *The Four Voyages of Columbus*, podemos leer la primera carta que Colón "escribió" a los reyes de España, donde resume:

En conclusión, por hablar sólo de lo que se ha logrado en este viaje, que ha sido tan apresurado, sus altezas pueden ver que les daré tanto oro como puedan necesitar, y sus altezas me prestarán muy escasa asistencia; además, especias y algodón, tanto como vuestras altezas pidan; y almáciga, tanta como pidan que se les envíe y que, hasta ahora, sólo se había encontrado en Grecia, en la isla de Chios, cuya Señoría la vende al precio que le place; y madera de aloe, tanta como deseen que se embarque, y esclavos, tantos como ordenen que se les envíen y que serán de los idólatras. (16)

El viaje de Colón era una empresa comercial,

Independientemente del hecho de que se encontraba en el continente equivocado, el viaje de Colón era una empresa comercial, destinada a eliminar a los intermediarios los árabes, que obtenían elevadas ganancias del comercio de especias con Oriente. Las ganancias, el comercio, la fortuna, y el poder que ésta proporciona, fueron los objetivos iniciales del viaje de Colón. Desde Colón mismo, todos insistieron en la naturaleza "divina" de la empresa: ciertamente una construcción ideológica para proteger las acciones de Colón. Desafortunadamente, el esfuerzo que dedicó a este fin no le aseguró la protección necesaria para sobrevivir a la codicia y los celos de su propia época. Debemos recordar con Jane que:

Habría sido extraordinario que no se considerara en alguna medida como "un hombre enviado por Dios". Si no lo hubiera hecho, habría sido mucho más verdaderamente ajeno a quienes lo rodeaban y mucho más verdaderamente anormal para la época en que vivió. (liv)

Por tanto, al releer los documentos del pasado, podemos "reconstruir" una versión del encuentro que tal vez, a nuestros ojos, estaría más de acuerdo con las intenciones originales de los protagonistas. El Dorado, la ciudad de oro, era la meta final para el conquistador. Encontrar oro era una motivación principal entre las que guiaban al conquistador. En su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, fray Bartolomé de Las Casas nos da un triste panorama de las malas acciones de los españoles y sostiene que su crueldad estaba inspirada por el deseo de oro:

Su razón para matar y destruir a tan infinito número de almas es que los cristianos tienen un fin último, que es adquirir oro, e hincharse de riquezas en muy breve tiempo y así elevarse a un alto rango desproporcionado a sus méritos. Hay que recordar que su insaciable codicia y ambición, los mayores vistos en el mundo, son la causa de sus villanías. (31)

En un territorio que presenta resistencia a sus indeseados visitantes.

Aunque el oro fue una de las fuerzas movilizadoras de la conquista, el precio por obtenerlo fue demasiado alto tanto para los indios como para los españoles. La cinta *Aguirre la ira de Dios* nos lleva a examinar y entender ese motivo básico de la conquista. También nos da la horrorosa imagen de una búsqueda estéril en un territorio que presenta resistencia a sus indeseados visitantes. La locura se apodera de Aguirre tanto como él desea apoderarse de El Dorado. Él se levantará más allá de los límites de las posibilidades humanas:

Cuando yo, Aguirre quiera que los pájaros caigan muertos del árbol, los pájaros caerán muertos del árbol. ¡Yo soy la ira de Dios! La tierra que piso me ve y tiembla. El que nos siga a mí y al río ganará riquezas sin cuento. (*Aguirre*)

Conforme él flota a la deriva río abajo, su mente flota a la deriva alejándose de él. En medio de su locura, Aguirre revela el secreto celosamente guardado de la conquista: "mis hombres miden la riqueza en oro, pero la riqueza es algo más... es poder y fama, y yo los desprecio por ello" (*Aguirre*). Así, esta película levanta un escenario dramático en el que podemos participar en la crueldad y el drama de la conquista. Al mismo tiempo, podemos presenciar no sólo el daño causado a estas tierras sino también el precio que tuvieron que pagar por ellas los españoles. Ciertamente, *Aguirre* problematiza la clásica dicotomía entre el bien y el mal y abre el tema de la conquista a la compleja realidad.

Otra película que facilita la reflexión sobre la condición de los españoles y de los indios en América es *La misión*. Esta producción está situada en el año de 1750, en algún lugar de la frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil. El director, Roland Joffe, escenifica, mediante un juicio ante un tribunal eclesiástico, la confrontación entre dos visiones de América: por un lado, la utopía jesuita de América como el paraíso terrenal, en que los indios hacen el papel del buen salvaje, y por otro, los amos españoles y portugueses que ven América como una tierra de riquezas que se pueden extraer a expensas de la mano de obra india. El principal protagonista es un jesuita, ex traficante de esclavos, que participa en la creación de una comunidad de indios guaraníes. Aquí los indios son tratados como seres humanos y todos los miembros de la comunidad comparten el fruto de su trabajo. Desafortunadamente, los hacendados españoles y portugueses necesitan a estos indios para trabajar sus campos, de manera que tratan de destruir la comunidad indígena con el fin de liberar mano de obra para su propio uso. En el juicio, se decidirá la suerte de la comunidad jesuita y con ello también la del pueblo guaraní.

Así, esta película levanta un escenario dramático en el que podemos participar en la crueldad y el drama de la conquista.

Los guaraníes y sus jesuitas son masacrados. El genocidio es convalidado por las instituciones legales.

Cincuenta años después de la llegada de Colón, se prohibió la esclavitud en las Indias; sin embargo...

La misión se ocupa de la justificación legal de la conquista, y muestra cómo opera esa legalidad ante un suceso real. Se vuelve obvio que el aparato legal de las Indias sólo legitimaba las demandas y los intereses políticos y económicos de los amos. El veredicto final en favor de los hacendados aclara la posición de la jerarquía eclesiástica y abre la puerta a la acción militar contra la comunidad jesuita. Como resultado, los guaraníes y sus jesuitas son masacrados. El genocidio es moralmente aceptado ya que ha sido convalidado por las instituciones legales. Esta película pone en discusión temas ideológicos fundamentales de la conquista: la imposición de la religión al pueblo indio de América y la creación de un aparato legal para legitimar la dominación. Ciertamente, el papel de la iglesia sólo se resolvió en parte entonces, como sólo en parte está resuelto hoy día: la iglesia de los amos y la iglesia de los desposeídos.

La religión fue un activo componente de la conquista. Desde el principio, la evangelización fue la fuerza moral/espiritual que justificó la expansión del imperio español. Pronto resultó más beneficioso rebajar a los indios a la condición de animales. De esta manera, la violencia y la dominación se convirtieron en simples elementos de una guerra justa contra paganos e idólatras. Santiago Matamoros se convirtió en Santiago Mataindios. Sólo en 1537, cuarenta y cinco años después de la llegada de Colón, el papa Pablo III reconoció que los indios eran seres racionales y que sus vidas debían ser protegidas. Sólo en 1542, cincuenta años después de la llegada de Colón, se prohibió la esclavitud en las Indias; sin embargo, la realidad de lo que ocurría en América no obedecía a la legalidad procedente de España y de Roma.

Para explorar el proceso por el que se impuso la religión a los amerindios, encontramos gran cantidad de información en los "Coloquios" de fray Bernardino de Sahagún, una recopilación de diálogos

azteco-españoles que tuvieron lugar en 1524 entre sacerdotes aztecas y los famosos doce frailes que vinieron a evangelizar a petición expresa de Hernán Cortés. Estos "Coloquios" son un buen ejemplo de la ideología de la gente religiosa de ese tiempo. Además, este documento demuestra de qué manera los españoles menospreciaron la cosmología de los indios. Sin embargo, gracias a ellos es posible escuchar la voz indígena que pregunta: ¿cómo quieres que crea en tu dios si mi dios es tan bueno como el tuyo? Aunque los "Coloquios" de Sahagún muestran el triunfo de los curas españoles los aztecas abandonan a sus dioses y abrazan la fe en el Dios cristiano hay pruebas convincentes de que en realidad se trata de un triunfo formal o más bien oficial ya que, como indica J. Klor de Alva, el propio Sahagún "confesó que la fe católica no había logrado penetrar en el alma nativa" y "lamenta la falta de sinceridad de los gestos sólo en apariencia cristianos de los nahuas supuestamente convertidos". Por tanto, hay que suponer que desde el primer momento existió una resistencia cultural contra la imposición del catolicismo en importantes comunidades indias.

Desde el primer momento existió una resistencia cultural contra la imposición del catolicismo,

En su *Destrucción de las Indias*, el padre Bartolomé de Las Casas nos da innumerables ejemplos de crueldades cometidas contra los indios que se rehusaban a convertirse al catolicismo. Un relato que hoy puede pasar por una versión humorística de esa resistencia está documentado en el libro de Las Casas. Un cacique indio toma una decisión crucial poco antes de su ejecución:

Se le dijo que iría al Infierno donde, si no adoptaba la Fe Cristiana, sufriría el tormento eterno, le preguntó al padre franciscano si todos los Cristianos iban al Cielo. Cuando le dijeron que sí, contestó que prefería ir al Infierno. (45)

El padre Las Casas creía firmemente en la condición humana de los indios americanos; sin embargo no propugnaba el respeto a la cultura india, sino más bien una manera respetuosa de llevar a cabo las campañas de evangelización. Aunque situado dentro del sistema legal de la época, él, y otros como él, subvirtieron en parte las crueles imposiciones insistiendo en el aspecto inmoral de la conquista. En 1520, en Venezuela, Las Casas había sobrevivido a una experiencia similar a la que se ilustra en la película *La misión*: su misión había sido destruida por los encomenderos y los funcionarios coloniales, que habían incitado a los indios a la rebelión. (Las Casas 6)

Hoy día, quinientos años después, la religión indígena aún sobrevive. Ciertamente que existe una religión sincrética en América y que el catolicismo es la religión de amplias comunidades indígenas, pero quinientos años después, continúa la resistencia contra la religión "europea". El maya-quiché guatemalteco y dirigente de derechos humanos Miguel Sacuquí nos informa que hoy día existen más de cuatrocientos sacerdotes mayas decididos a mantener la religión maya a pesar de los esfuerzos por eliminarla. Así pues, la película *La misión* nos da la base necesaria para estudiar la religión en América. Y lo hace presentando una experiencia positiva de una orden católica que, sin embargo, resultó trágica para el pueblo guaraní.

Por último, la cinta *El Norte* nos ayuda a contemplar desde un punto de vista contemporáneo las condiciones sociales en que viven los indios de América, específicamente los guatemaltecos. El director, Gregory Nava, basa su relato en una historia real y muestra el sistemático genocidio que sufre la comunidad india de Guatemala a manos de militares brutales. El ejército de Guatemala mata a un líder indígena, padre de Rosa y Enrique, y secuestra a su

EL sistemático genocidio que sufre la comunidad india de Guatemala a manos de militares brutales.

madre. Dada esta circunstancia, Enrique y Rosa deciden dejar el pueblo para sobrevivir. Así, inician un viaje a "El Norte", porque ahí existe la promesa de una vida mejor, libertad y oportunidades. Al pasar por México, sufren varias veces discriminación por sus rasgos indígenas. Más tarde, en Estados Unidos, ingresan en la realidad de los inmigrantes. Están a merced de un mercado de trabajo que se beneficia de la mano de obra barata. El sistema estadounidense les asigna el nuevo estatus de trabajadores extranjeros ilegales; por tanto, su realidad adopta una dinámica de mera supervivencia. Estados Unidos los necesita para extraer ganancias de su trabajo, pero los desprecia como personas indeseables. Tienen que aceptar lo que el sistema ofrece a los indocumentados. Las condiciones de supervivencia son tales que un mestizo/chicano entrega a Enrique a "la migra" para librarse de él. Rosa, la hermana, muere debido a una enfermedad transmitida por las ratas y contraída al cruzar la frontera. Finalmente, tras perder su empleo en un restaurante, Enrique tiene que tomar uno mucho más difícil en la industria de la construcción. *El Norte* muestra el trágico viaje de dos indios guatemaltecos que, una vez forzados a salir de su pueblo, quedan atrapados en un proceso de profundos cambios. Estos cambios no son otra cosa que la pérdida de su cultura indígena.

La violencia contra los indios es la norma.

La película recrea la situación actual de muchas comunidades indias de América. Una vez más, podemos escuchar los ecos dramáticos de *La destrucción de las Indias* del padre Las Casas, donde la violencia contra los indios es la norma. Por ejemplo, Las Casas describe, de primera mano, el diezmo cobrado por la destrucción en Cuba: "En los tres o cuatro meses que yo estuve ahí, más de setenta mil niños, cuyos padres y madres habían sido enviados a las minas, murieron de hambre" (47). Fue una destrucción de tal magnitud que el conquistador y luego célebre escritor

histórico Bernal Díaz del Castillo dice que a su llegada a Cuba el gobernador "estaba tan contento de vernos y prometió darnos indios *en cuanto pudiera prescindir de alguno*" (Díaz 16, subrayado mío). En la destrucción del indio americano las enfermedades traídas de Europa también desempeñaron un papel importante. Para algunos estudiosos de la época ésta fue la causa principal de dicha destrucción. Nosotros reconocemos también ese hecho, sin embargo no debemos minimizar la mortandad producida por la violencia crímenes de guerra en las comunidades indígenas. Ciertamente, no cuando la misma violencia sigue operando en la realidad actual.

Los horrores de hace quinientos años todavía tienen lugar.

La película *El Norte* nos da la oportunidad de revisar el presente de América. Voces que atestiguan la destrucción del pasado, como las recopiladas por León Portilla en *La visión de los vencidos*, siguen apareciendo en nuestro presente. Éste es el caso de Rigoberta Menchú, maya-quiché guatemalteca, premio Nobel de la Paz en 1992:

Mi nombre es Rigoberta Menchú. Tengo veintitrés años. Éste es mi testimonio. No lo aprendí de un libro y no lo aprendí sola. Quiero insistir en que no se trata sólo de mi vida, es también el testimonio de mi pueblo... Lo importante es que lo que me ha ocurrido a mí le ha ocurrido a muchas otras personas también: mi historia es la historia de todos los guatemaltecos pobres. Mi experiencia personal es la realidad de todo un pueblo. (1)

Así, Menchú da voz a una comunidad sufriente. Su historia es una conmovedora fotografía de la destrucción actual de los indios. Y los horrores que tuvieron lugar hace quinientos años todavía tienen lugar hoy día en numerosos actos contra los indios que siguen resistiendo como resistieron sus antepasados. El precio de la resistencia cultural es hoy tan

alto como lo fue antes. Menchú nos narra el asesinato de su hermano:

Mi hermano fue torturado durante más de dieciséis días. Le arrancaron las uñas, le cortaron los dedos, le quitaron la piel, quemaron partes de su piel. Muchas de las heridas, las primeras, se hincharon e infectaron. Permaneció vivo. Le rasuraron la cabeza, dejaron sólo la piel, y luego le arrancaron la piel de la cabeza y la jalaron a los dos lados y cortaron la carne de su cara. (174)

De modo que ¿en qué tiempo vivimos? ¿A qué clase de comunidad académica pertenecemos? ¿Una comunidad académica que se levanta indignada por los sufrimientos de los indios en el remoto pasado, pero guarda silencio sobre el presente inmediato? La destrucción continúa. A través de su testimonio, Menchú logra que la historia de resistencia de su pueblo quede en la memoria de la comunidad. Deja muy claro que su historia no es un caso aislado sino un sufrimiento colectivo: la muerte de su padre, quemado en la embajada española en 1979, el secuestro y asesinato de su madre, y el asesinato masivo de los indios guatemaltecos:

Todos los días aparecerán cementerios clandestinos, como los llaman, en diferentes partes del país. Es decir, secuestran a los habitantes de un poblado, los torturan y luego aparecen treinta cuerpos en un lugar. En la ladera de una colina por ejemplo. (161)

La película *El Norte* nos ofrece un escenario triste pero verdadero de la realidad actual. Y más importante aún, nos lleva a revisar los testimonios del pasado y el presente de los indios. El testimonio se convierte así en una invaluable fuente de documentación. Incluir y respetar la voz de los vencidos

es responsabilidad de la academia. La llamada historia oficial ciertamente carece de diversidad y complejidad. Secundamos la reflexión de J. Klor de Alva en el sentido de que la inclusión de las voces marginadas en el curriculum es un acto de importancia revolucionaria porque:

Puede subvertir la idea dominante, puede inspirar a otras víctimas para que levanten su voz y su pluma en protesta, y siempre fuerza a las viejas historias que se escriben a incluir o por lo menos responder a la visión de los vencidos. (*The Broken Spear [La visión de los vencidos]*, xi)

La investigación académica sobre este tema debe incorporar a la historia oficial otros discursos tradicionalmente marginados.

Así pues, terminemos nuestra reflexión sobre las condiciones en que viven los indios de América desde hace quinientos años reiterando que la investigación académica sobre este tema debe incorporar a la historia oficial otros discursos tradicionalmente marginados. Una relectura consistente del acontecimiento debe reconocer la complejidad de la historia humana. Debemos resistirnos, a pesar de la crueldad de los hechos, a simplificar las acciones humanas. Las oposiciones clásicas, como el bien y el mal, no explican plenamente la conducta humana. Al reconocer esta realidad compleja de la situación podemos empezar a formular respuestas apropiadas, que deberán ser igualmente complejas.

Por el momento, debemos concluir que la condición actual de los indios de América sigue estando trágicamente irresuelta. La destrucción de las Indias continúa.

Bibliografía

- Díaz del Castillo, Bernal, *The Conquest of New Spain (Historia verdadera de la conquista de la Nueva España)*, trad. e introd. J. M. Cohen, Penguin Books, Londres, 1963.
- Jane, Cecil, comp. y trad., *The Four Voyages of Columbus*, Dover Publications, Nueva York, 1988.
- Las Casas, Bartolomé de, *The Devastation of the Indies, A Brief Account* (Brevisima relación de la destrucción de las Indias, 1552), trad. Herman Briffault, introd. Bill M. Donovan, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1992.
- León-Portilla, Miguel, comp., *The Broken Spears: the Aztec Account of the Conquest of Mexico (La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista, 1959)*, trad. Lysander Kemp, pról. J. Jorge Klor de Alva, Beacon, Boston, 1992.
- Menchú, Rigoberta, *I, Rigoberta Menchú. An Indian Woman in Guatemala (Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia, 1983)*, trad. Ann Wright, Verso, Nueva York, 1992.
- Klor de Alva, J. Jorge, "Sahagún's Misguided Introduction to Ethnography and the Failure of the Colloquios Project", en J. Jorge Klor de Alva, comp., *The work of Bernardino de Sahagún, Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, University of Texas Press, Austin, 1988, pp. 83-92.
- Sacuquí Mejía, Miguel, "Culture and People of Guatemala: Struggle and Indigenous Resistance", conferencia, Humboldt State University, Arcata, California, 12 de noviembre de 1992.
- Sahagún, Fray Bernardino de, "Colloquios", *The Aztec-Spanish Dialogues of 1524* (Coloquios, Diálogos azteco-españoles de 1524), trad. J. Jorge Klor de Alva, en *alcheringa/ethno-poetics*, 4.2 (1980): 52-193.

Películas

- Aguirre the Wrath of God (Aguirre la ira de Dios)*, dir. Werner Herzog, German Film Production (subtítulos en inglés), 1973.
- El Norte*, dir. Gregory Nava, Independent Production Film and Playhouse (subtítulos en inglés), 1984.
- The Mission (La misión)*, dir. Roland Joffe, Palma de Oro del Festival de Cine de Cannes, 1986, Warner Bros., Goldcrest and Kingsmere (inglés), 1986.